

CUBA Y AMÉRICA

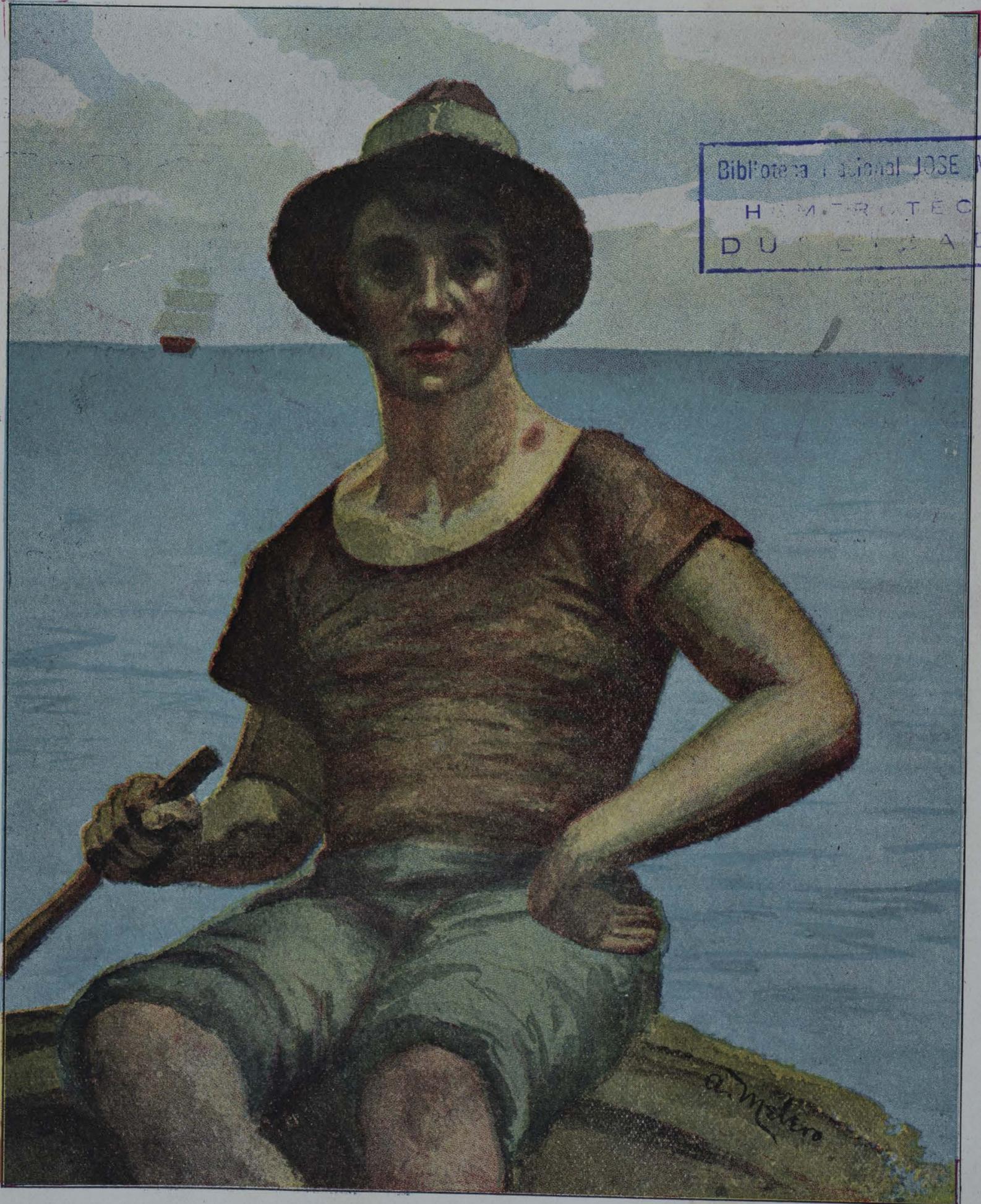
Revista Ilustrada

Alfonso Salcines. 1904.

AÑO VIII
Precio: 10 cts.

HABANA, DOMINGO 21 DE MAYO DE 1905

Volumen XIX
Número 8



PESCADOR, Acuarela por Aurelio Melero

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

Registrada en Correos como Correspondencia de segunda clase

Premiada en varias exposiciones
Se publica todos los domingos. Regala á sus suscriptores la revista mensual ilustrada

MODAS Y PASATIEMPOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Por un mes.....	80 cts. plata
Por un trimestre.....	2.40 " "
Por un semestre.....	4.25 " "
Por un año.....	8.00 " "
Un número suelto.....	10 " "
Un cuaderno de la biblioteca de CUBA Y AMERICA.....	10 " "
Un número de moda.....	30 " "
Número atrasado doble precio.	
Para el extranjero los mismos precios en moneda americana.	
Precios de anuncios, 20 centavos oro la pulgada cuadrada.	
Pagos adelantados.	

COLEGIO

“María Luisa Dolz”

EN EL 26° AÑO DE SU FUNDACION

Premiado recientemente con el 1er. Premio de la Alianza Francesa, y con medalla de oro en la Exposición de San Luis.
Directora: Doctora María Luisa Dolz y Arango.

PRADO 64. Se admiten pupilas y externas. HABANA

Ramiro Cabrera. Abogado. Galiano número 79. Teléfono número 1554.

Licenciado Tomás Justiz y del Valle. Abogado. San Ignacio número 14.

Doctor Joaquin L. Dueñas. Especialista en enfermedades de niños. Trocadero 16.

Doctor A. V. Jiménez. Cirujano Dentista. Obispo número 90, altos.

Doctor José A. Rovirosa. Cirujano Dentista. Galiano número 126, altos.

Doctor Rogelio Hernández. Dentista. Zulueta número 36.

Juan M. de Acosta. Instalaciones eléctricas para alumbrado, timbres, etc. Neptuno 188

POUDRE, SAVON & CRÈME SIMON

Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigase el verdadero nombre Rehusese los productos similares

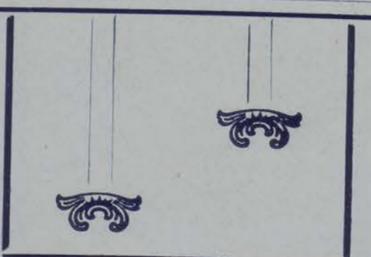
J. SIMON
59, Faub. St-Martin, Paris (10°)





J A B O N

Cashmere Bouquet



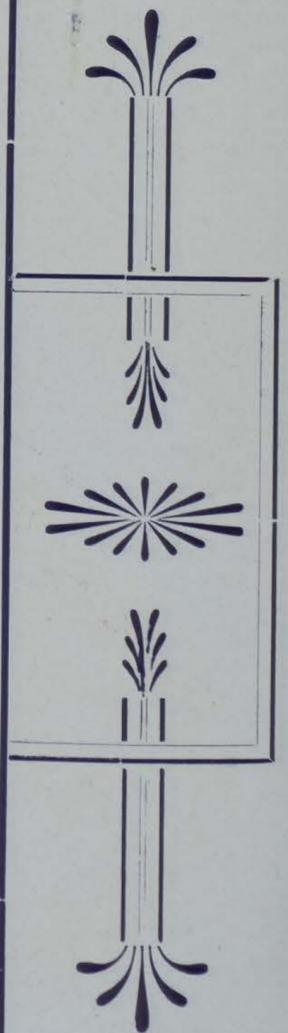
EL MEJOR PARA
LA TOILETTE

FRAGANTE
Y EXQUISITO

SIEMPRE IGUAL

Fabricante:
COLGATE & Co.
NEW YORK

Representante:
C. F. WYMAN
AGUIAR 102, HABANA



Cuba y America

REVISTA ILUSTRADA

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA, CUBA

VOL. XIX

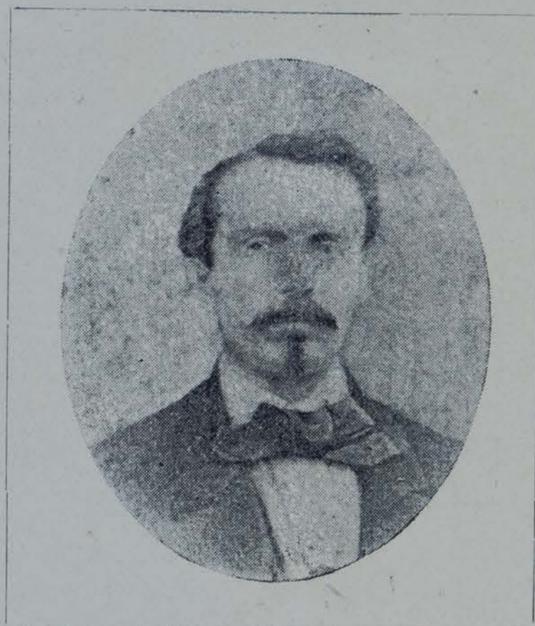
HABANA, 21 DE MAYO DE 1905

NÚM. 8

EDITORIALES

20 de Mayo.—El pueblo cubano celebra hoy el tercer aniversario de la constitución de la República. Esta fecha señala virtualmente la realización de ideas de independencia. Todos los regocijos y manifestaciones al celebrar e

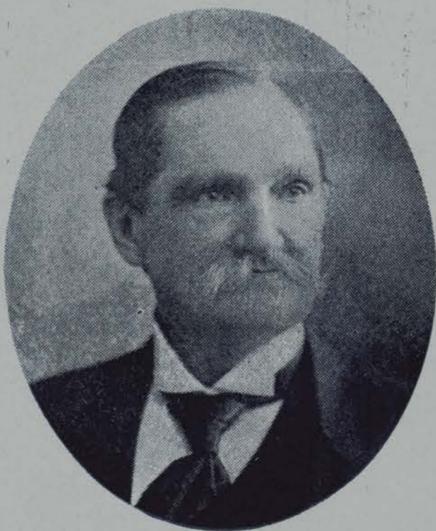
fausto suceso serán poco elocuentes para traducir la inenarrable satisfacción de un pueblo que luchó y sufrió y desangró por más de media centuria para obtener ese hermoso resultado. Repiten de nuevo los labios los nombres de los precursores, los héroes y los mártires; se llenan los ojos de lágrimas al recordar los tristes y sangrientos episodios de la lucha y al ver en un momento, como por ensueño, realizada la ardiente aspiración de nuestros mayores, brota de los corazones entusiasmados el suspiro



CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES

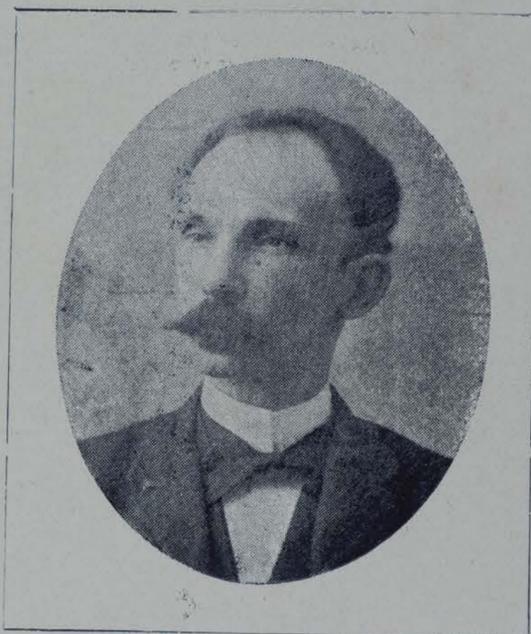
que traduce las infinitas alegrías del nos. CUBA Y AMÉRICA toma su partiéndose de gala y haciendo votos por República.

Nuestros grabados.—Los retratos zan, colectiva é individualmente, la el pueblo de Cuba. Céspedes, el inisiempre el primero en la memoria y en mantuvo viva la fe después del fraca-



TOMÁS ESTRADA PALMA

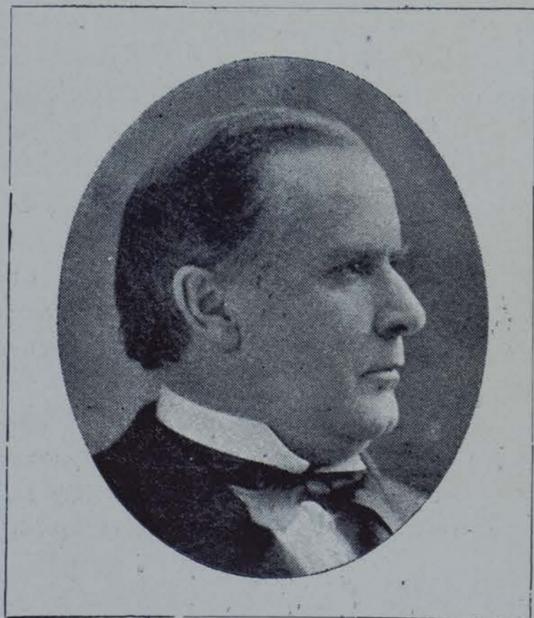
sus conciudadanos á la lucha armada, nuncio de la victoria; Mac Kinley, Presidente de los Estados Unidos, que realizó la intervención para que Cuba fuese reconocida pueblo libre é independiente; Roosevelt, su sucesor, á quien tocó la gloria de transmitir el gobierno de Cuba á su pueblo; y por último, Estrada Palma, el primer presidente efectivo de la República reconocida. Con ellos se asocia el recuerdo de todos los que aportaron su sangre, sus dolores y sacrificios á la hermosa obra que hoy celebramos.



JOSÉ MARTÍ

pueblo que es ya dueño de sus destiticipación en los festejos del día, visla consolidación y la felicidad de la

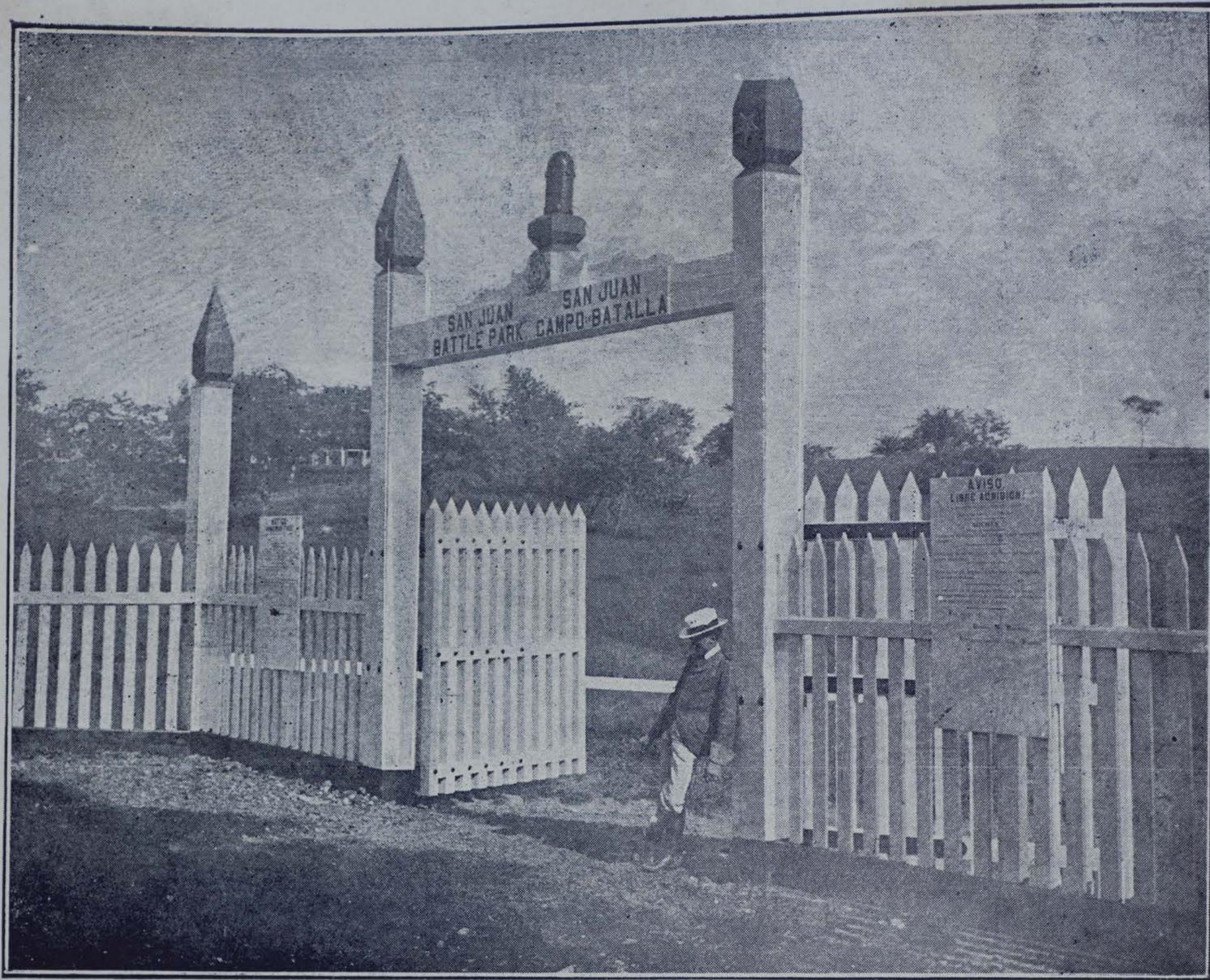
que reproduce esta página, simbolifecha histórica que hoy conmemora ciador de la revolución, que es y será el corazón de los cubanos; Martí, que so de los diez años y llevó de nuevo á



WILLIAM MAC KINLEY



THEODORE ROOSEVELT



LUGAR HISTÓRICO.—ALTURAS DE SAN JUAN, SANTIAGO DE CUBA.

UN AÑO MAS

LA REPÚBLICA vá bien. Los políticos se afanan por hacer cada uno, la felicidad general, pero, el pueblo vé, sin vidrio de aumento, la hilaza del paño, y sigue su camino. Lo mejor que tiene Cuba es su pueblo. La zafra ha sido muy buena y lo único que hoy preocupa á todos, más que los precios del año que viene, es la falta de braceros con que preparar la futura cosecha. Ni pagando grandes jornales se encuentra gente, y gracias al sistema Zayas que sustituye los brazos con los cultivadores mecánicos, se sembrará alguna caña. El valor de la renta ha subido de un modo extraordinario. Tierras dedicadas á potrero, se solicitan hoy, como la mejor tierra de sembradura, y como para el cultivo se necesitan viviendas, aperos y vehículos de varias clases, la animación cunde. Hánse importado cabezas de ganado caballar, en grande, y ya los sitios tienen sus bestias y comen mejor. Las carreteras van caminando aunque despacio, pero nunca es tarde si la dicha es buena. Circula la noticia de que la Empresa del Eléctrico, ha contratado ya un millón de polines para prolongar los *trolleys* hasta Güira de Melena por una parte y por otra hasta Batabanó y Güines. Fausto suceso que duplicará el valor de las tierras y urbanizará, por decirlo así, toda la provincia, dando facilidades para instau-

rar la vida rural entre nosotros, y hacer á los hombres mejores y más ricos. Es bueno ser rico, no hay mejor cimiento que la riqueza, ha dicho Cervantes, en el capítulo en que tan donosamente refiere las bodas de Camacho. ¡Arriba con la República!

GABRIEL CAMPS.

Máximo Gómez

UN SENTIMIENTO general de ansiedad y de tristeza, domina en estos días á nuestro pueblo, con motivo de la grave enfermedad que aqueja al general Máximo Gómez, el caudillo de las dos guerras de la independencia, el militar estricto y valiente que tantas veces llevó á los cubanos á la victoria.

Representa el General Máximo Gómez, una de las personalidades más salientes de aquel ejército de abnegados patriotas que lucharon sin descanso hasta ver triunfante el ideal; y el pueblo, que sabe esto y ve en el viejo caudillo una de las glorias de la revolución, no puede menos que sentir honda tristeza ante las nuevas poco consoladoras de su grave enfermedad.

¡Ojalá el ilustre general pueda ver, ya restablecido, el día glorioso del 20 de Mayo!

“EN MEXICO Y CUBA”

ENTRE los impresos en estos últimos días recibidos, amerita especial mención el libro cuyo título encabeza estas líneas y cuyo autor es el Sr. Gilberto Crespo y Martínez, distinguido publicista y diplomático, que ostenta la representación en Cuba del gobierno de México.

Las tareas diplomáticas del Sr. Crespo, no le han impedido cultivar con éxito la literatura. Con el presente, son nueve ya los volúmenes que lleva publicados, todos dedicados á temas y asuntos útiles y sin que en ellos pueda hallarse una sola página de meros escauceos literarios.

En el libro que nos ocupa, el Sr. Crespo ha reunido una colección de trabajos relativos á ciencias naturales y ciencias sociales, y en todos ellos se leen profundos pensamientos expresados con galano estilo, feliz combinación de belleza en la forma y verdad en la idea, que da por resultado la armonía necesaria para que resulte fructífera la labor del escritor, impresionando gratamente la mente del que lee. Espíritu observador y libre de preocupaciones, el

Sr. Crespo no se deja ilusionar demasiado por las bellezas de nuestra civilización. Sabe que el hombre, aún en los países más cultos, comienza á dar los primeros pasos por la senda de la verdadera civilización; pero esto no le impide ser un optimista, que ve para el futuro la realización de un gran ideal de perfección, gracias á una educación bien dirigida; y reclama para el presente, como Laisant, el que ensanchemos la esfera de nuestros conocimientos para contribuir al mejoramiento de la especie huma-

na. Estas ideas están admirablemente presentadas en las páginas que sirven de introducción al libro.

En el primer trabajo, “Bajo la matemática” nos demuestra el Sr. Crespo sus sólidos conocimientos en la materia, á la vez que nos deleita con los recuerdos de un acto público celebrado en el colegio del Estado en Puebla. Le sigue “La importancia de la utilización de las aguas”, alocución pronunciada hace algunos años en las orillas del Naza, México, en la que demuestra la importancia de los riegos y expone las grandes obras que á veces exigen y en las que demuestra el ingeniero el poder de su ciencia. Otro trabajo sobre tema parecido es “El esfuerzo de los ingenieros en México”, discurso pronunciado en la Asociación de Ingenieros, en el que con frase elocuente describe la noble y civilizadora labor de esos *pioners* de la ciencia. Los demás capítulos tratan magistralmente interesantes temas de ciencia social.

Es un libro de aliento, que nos infunde ánimos, es un libro que, sin descuidar el pre-

sente, mira con amor hacia el porvenir, en el que “podrá la estirpe humana, ante el altar del trabajo, contemplar entusiasmada, conmovida y en silencioso recogimiento, la brillante y anhelada aurora del límite supremo de la voluntad, del fin esplendoroso de la vida consciente de los seres pensadores: con el amor á la unión, y con ésta, á la felicidad posible.”

Con esas nobles palabras termina el libro, y ellas darán á comprender el espíritu generoso que ha guiado la pluma del señor Crespo.



EMBOSCADA.—OLEO, POR AURELIO MELERO

LOS AUGURIOS

Escrita al desembarcar las tropas de la ocupación americana

Desde el helado Norte á Cuba llegan
los hijos del gran Washington, ¿qué quieren?
Decídmelo al instante, que me hieren
sentimientos tan fuertes y encontrados,
que veo en tales soldados
un símbolo de fuerza y poderío
y dudo y desconfío
por las ardientes ansias, que sustento,
de paz y gloria para el suelo mío.

¿Qué buscáis, batallones victoriosos,
en la más dulce y apacible tierra?
¿venís en son de guerra
á saludar con estruendosos hurras
indigna sumisión? ¿quién la ha pedido,
á no ser un malvado ó fementido?

Varios siglos gimió Cuba sumisa
en triste esclavitud; mas en diez lustros
la sangre destilada de sus venas
y cruentos sacrificios consumados,
no pudieron enjambres de soldados
remachar con más fuerza las cadenas,
ni hacer más larga sus amargas penas,
ni destruir el sueño que forjaba
de redención feliz ya convertido
en realidad esplendente,
en vigoroso y rápido torrente
que su suelo de dicha ha revestido.

El ejemplo de Washington preclaro,
vuestro eficaz auxilio generoso
rompieron para siempre el bochornoso
yugo de servidumbre, en que yacía,
la valerosa y buena patria mía.

Y vosotros, que ayer el patrio suelo
empapastéis de sangre generosa
por destruir institución odiosa,
fuertes cual nadie y como nadie humanos
¿vendríais á arrebatár á los cubanos
el dulce hogar, el suelo redimido?

Vosotros de la América sostenes
cuyo poder aterra
de polo á polo al asombrado mundo,
en craso error profundo
ó de ambición al infernal halago,
¿rebajaríais la fama merecida
que vuestro pueblo alcanza,
de amar la libertad y la templanza,
viniendo á mancillar honor y vida
de un pueblo hermano, que os implora ayuda
para salir de la contienda ruda
que sostuvo con ánimo espartano
y en República, al fin, alzarse ufano?

Todo puede imponer el poderoso;
mas para el débil que luchó animoso
por salir de menguado cautiverio,
antes su nombre maldecido sea
que soportar deslumbrador imperio
de otro pueblo, por grande que parezca,
y gratitud inmensa le merezca.

El pueblo que surgió en edén florido
no debe depender de ajeno brazo,
para verse en emporio convertido
de riquezas sin fin; sea su regazo
campo abierto á la lucha por la vida;
pero nunca á la mano fementida
que intente subyugarle en un abrazo.

Cada pueblo que viva entre sus lares
y legisle, se agite, alcance vida,
misérrima ó florida,
según quieran sus genios tutelares.

Conquista que azotó á la débil tierra
por el déspota fuerte codiciada,
sea del hombre por siempre condenada,
como siempre lo fué la injusta guerra.

¡Oh, mi patria querida, yo te imploro
disipes las tinieblas que me acosan;
estos tristes augurios que rebosan
de mil pechos y brotan en un coro!

¿A qué viene esa tropa á tus hogares,
tan numerosa, fuerte y bien armada,
cuando ya tu mansión pacificada
el sinsonte celebra en tus palmares?

—“Soy de la Libertad hija querida;
nada teman mis hijos por mi vida;
nada teman mis bardos por mi nombre,
á la suprema redención del hombre
por siempre consagradas,
esas legiones, que á mi suelo llegan,
una ingente virtud firmes revelan,
el honor es su culto soberano
y su palabra nunca se ha fundido
con la doblez infame, ni el perjurio.

Son los valientes que á mi pueblo envía
el pueblo libertado
por el genio de un hombre inmaculado,
á guardar mi existencia, á ser mi guía
en los primeros pasos del camino,
que hoy emprendo con paso vacilante,
después de batallar rudo y constante;
que reciban mis hijos cariñosos
á sus nuevos hermanos; y armoniosos
cantos en su loor module el bardo.”

—Así, Cuba, responde y yo la creo
como oráculo fiel ó una sibila,
de cuya boca bálsamo destila.
Néctar consolador para mi alma
son las palabras que sus labios dicen
y ufanas nos predicen
de libertad la interrumpible calma.
Ella rebose en las brillantes eras
de su historia magnífica é inmutable,
sin que la turbe pretoriano sable
de otro César, ni fútiles quimeras.
Y en franco y comercial consorcio unida,
á la nación que la ayudó gustosa
de darle libre é independiente vida,
retumbará la lira majestuosa.

Yo no pulso el laud, ni avivo el estro
para alentar al creador, siniestro,
de la sospecha y desazón insanas,
ni abrir camino á las argucias vanas,
ni al desenfreno de ambición injusta.

Mejor quisiera desgarrar el velo
de la frente que pálida y adusta
interroga al fatídico horizonte;
que no elevarme hasta el celeste monte
y cantar ¡ay de mí! tristes augurios.

AMOR DE PADRE

EL CORONEL paseábase agitado por la estancia. Le invadía vaga inquietud, cierto malestar moral profundo que le impelía al movimiento para distraer el espíritu, incons-



ciente á las fatigas del cuerpo ocasionadas por una larga y penosa marcha.

¡El deber militar!..... Duro é inhumano deber que le obligaba á luchar contra su propio hijo. No le arredaban los combates, no temía la muerte; pero temblaba al pensar que en cualquier accidente fortuito de aquella guerra, pudiera verse frente á frente de su hijo único, en quien cifrara esperanzas y querer.

En su noble pecho de militar pundonoroso, ruda batalla libraban el amor paternal y el deber que le exigía la patria. El primero le decía que no debía tomar parte en una guerra que podía armar su brazo contra su propio hijo; el segundo le recordaba el juramento prestado á su bandera y le exigía el sacrificio de su propia vida en defensa de la patria que estaba obligado á defender por el doble vínculo de su carrera militar y de sus sentimientos patrióticos. ¿Cómo resolver el conflicto sin lastimar amor ó deber?

La aparición de un oficial, que respetuosamente se detuvo saludando militarmente en el dintel de la puerta, interrumpió el paseo agitado y las más agitadas reflexiones del coronel Ferrandiz.

—¿Algo de nuevo, teniente Cabrales?—le preguntó.

—Sí, mi coronel. Nuestra guerrilla trae varios prisioneros, entre ellos un capitán.

—Bien, bien; ya hablaremos de esto; déjame tranquilo ahora.

—Es que....—insinuó vacilante Cabrales.

—¿Qué?..... Acaba.

—El capitán insurrecto solicita hablar con usted.

El coronel quedó un momento pensativo y luego ordenó brevemente:

—Que pase.

Con los ojos fijos en la puerta, quedó esperando, palpitante el corazón y turbado el cerebro por un horrible presentimiento. No tardó en aparecer el teniente, con dos soldados armados que conducían el preso.

Ferrandiz tuvo que apoyarse en la mesa para no caer. Tenía delante á su propio hijo.

Con un gesto, ordenó á los soldados y al teniente que salieran. Después exclamó:

—Eres tú, Carlos, no me engañan mis ojos...

—Yo soy, padre.....—contestóle mirándole con amor filial.

—El momento terrible, por mí tan temido, ha llegado. Menos mal,—prosiguió sonriendo tristemente,—que nos encuentra sin armas en las manos.

—El arma que mi mano empuñara, jamás había de volverse contra tí.

—¿Por qué nó?—contestó con dejo amargo—¿no soy tu enemigo? ¿no te has rebelado contra tu padre, y lo que es peor, contra tu patria?

—¿Contra tí? No, padre mío; te quiero demasiado para rebelarme contra tí. ¿Contra



mi patria?.....—se detuvo vacilante y luego contestó en voz ronca:—No puedo rebelarme contra una patria que no tengo.

—Tu patria es España.

CUBA Y AMERICA

—Nací en Cuba.
El coronel avanzó con los brazos cruzados.
—Sí, en Cuba, pero Cuba es de España, y en tus venas corre sangre mía, que es sangre española.

—¡Sangre española!..... La sangre no tiene nacionalidad; es humana, sólo humana. Si lucho contra España, no es por odio contra ella, sino por amor á la libertad del pueblo donde nací. Ni siquiera me mueve el patriotismo, que siempre tiene algo de exclusivista; lucho por la libertad de Cuba como pudiera luchar por la libertad de cualquier pueblo oprimido.

Ferrandiz, abatido, dejóse caer en una silla, sujetando la ardorosa cabeza con ambas manos. Un tremendo dilema se le presentaba y con horror veía que cualquiera que fuera el



término porque optara, había de lastimar profundos sentimientos. Su hijo era su prisionero: si lo entregaba como tal, hería sus sentimientos de padre amantísimo; si lo libertaba, hacía traición á sus deberes de militar.

—Carlos—dijo levantando la encanecida cabeza,—eres mi prisionero.....

—Lo sé.

—.....Y eres mi hijo. ¿Comprendes mi situación?

Carlos se estremeció y miró angustiado á su padre.

—Sólo hay un medio para resolver el conflicto que destroza mi corazón.....

—Habla, padre.

—Que te des por presentado.

—Éso nunca..... prefiero que me entregues como prisionero. Para mí sería un deshonor, para tí una vergüenza. Tú no puedes desear tener un hijo cobarde y traidor.

El coronel se levantó, miró con emoción al arrogante hijo, y abriendo los brazos sólo pudo exclamar.

—¡Carlos!.....

Confundidos en apretado abrazo permanecieron algunos instantes. Luego el coronel, rechazando suavemente al hijo querido, le dijo:

—Antes que militar, antes que patriota, soy padre. Ven.

Y lo condujo hacia la puerta del bohío, que abrió de par en par, y señalando el solitario campo, exclamó:

—Eres libre. La manigua te espera. Defiende en ella la libertad de Cuba.

¡Quién sabe si la razón y la justicia están de tu parte!.....



.....
Cuando el coronel comprendió que su hijo se hallaba ya lejos, cerró la puerta, sacó del cinto el revolver y disparóse un balazo en la sien.....

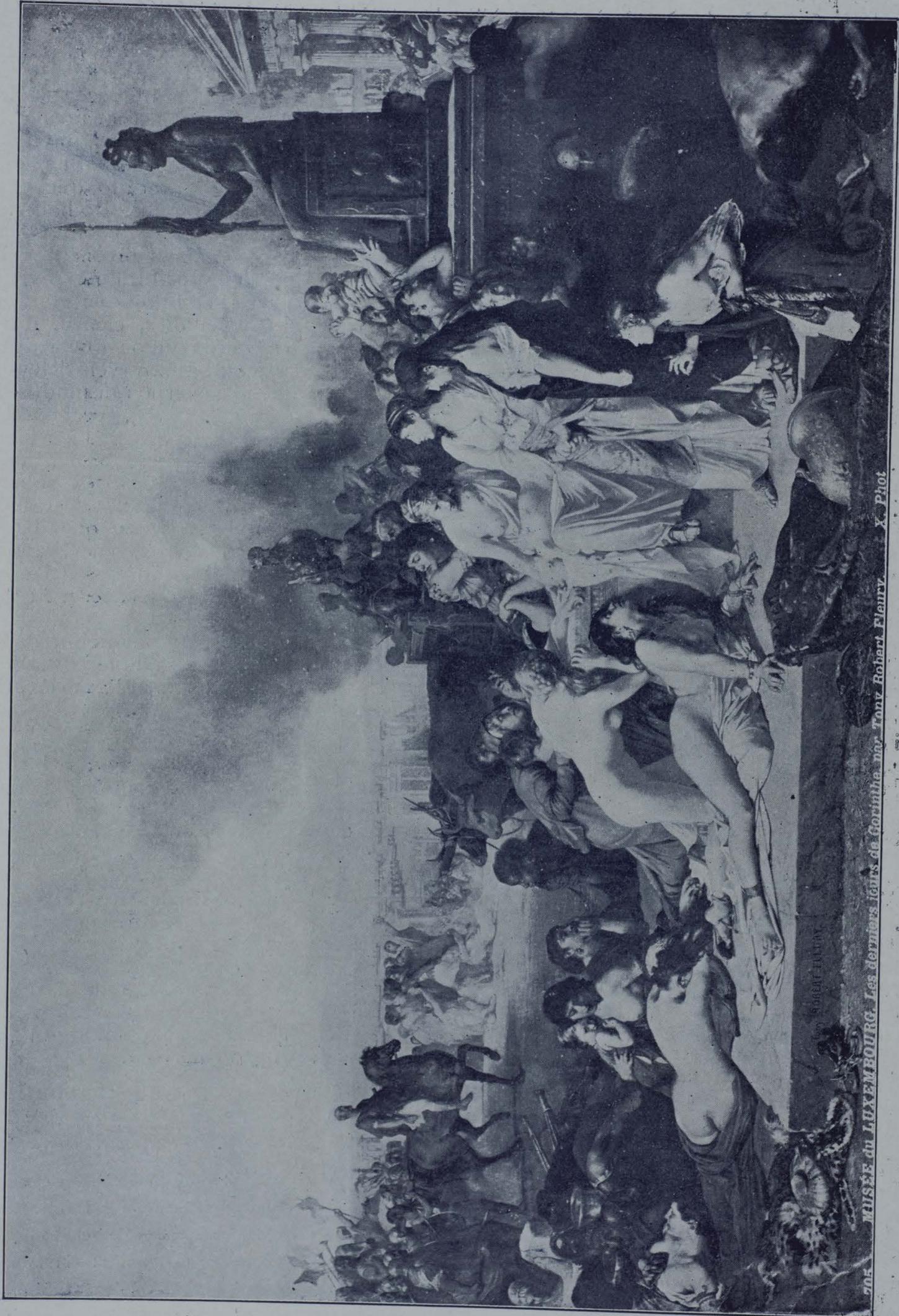
ADRIÁN DEL VALLE.

FRANCISCO FREXES

Al encerrar tu nombre en una estrofa
el canto es hecho ya!
tu nombre patriótico es orgullo
del suelo oriental.
Quisiera yo cantar tu noble vida
mas eso, ¿quién podrá?
Fué tu existencia consagrada sólo
al más puro ideal.
Para cantarte fáltanme las fuerzas!
Ciudadano ejemplar,
ay, velaste docenas de vigili-
as por el bien fraternal.

Sólo se puede en santa idolatría
tus restos venerar
y á la palma que da sombra á tu tumba
ay, sombra maternal,
dejar la enlutada arpa..... Sea el viento
el que la haga vibrar;
el viento sea quien cante tu memoria,
holguinero inmortal,
y que á Cuba le digan sus acordes
que nueve años van ya
desde que sucumbiste allá en Soroa
y que Holguín no te cesa de llorar!

CARLOS MARTÍ



505 MUSEE du LUXEMBOURG. Les derniers jours de Corinthe. par Tony Robert Fleury. X. Plot.

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE CORINTO. POR TONY-ROBERT FLEURY. MUSEO DEL LUXEMBURGO.

DE LA GUERRA

BABONC, personaje de *Le Monde comme il va*, del cáustico y reidor Voltaire, encuentra en las llanuras de Samar el ejército persa y el índico dispuestos á combatir. Tropieza con un soldado y le pregunta el motivo de la guerra.

“¿Qué sé yo?—responde—¿Ni á mi que me importa? Mi oficio es matar con peligro de morir”.....

Hace la misma pregunta á un capitán, que también ignora la causa, hasta que por fin da con un general que se la explica, resultando que una guerra sangrienta y costosísima tenía su origen en una cosa trivial.

Babonc fué luego testigo de la gran batalla y “vió oficiales muertos por sus propias tropas, y soldados que acababan de matar á sus compañeros espirantes para arrancarles algunos jirones sangrientos, desgarrados y cubiertos de fango; entró en los hospitales á donde se transportaba los heridos, cuya mayor parte espiraban por negligencia inhumana de aquellos á quienes el Rey de Persia paga espléndidamente para socorrerlos. ¿Son hombres, exclamaba Babonc, ó fieras?”.....

Fieras, fieras son, con todos los instintos sanguinarios de las bestias carniceras; pero sin la lógica de acción de éstas, que luchan en provecho propio, en tanto que los hombres-bestias luchan en provecho ajeno ó en provecho de nadie, ó mejor dicho, en perjuicio de todos.

Si el burlador filósofo viviera en nuestros días, cómo se reiría de la estupidez de los que en la Manchuria “matan con peligro de morir,” sin saber por qué matan ni por qué mueren.

Otro espíritu trágicamente burlón, Octavio Mirbeau, cuya pluma es bisturí que raja tumores del cuerpo social, en un admirable trabajo que dedica “A los soldados de todos los países,” hace una descripción de la guerra,—que pone en boca de un oficial polaco que vuelve herido de la Manchuria,—tan vívida, tan horrible y espeluznante, que espanta al corazón más templado y hace acudir á la mente una maldición terrible contra la infame guerra, que en vano pretenden justificar con fatalidades históricas y sociales los que todavía no se han dado cuenta que por algo el hombre tiene un cerebro por el que puede elevarse á las más altas regiones de la evolución superorgánica, separándose cada vez más de la animalidad que le hace juguete de fuerzas brutales.

Oid á Mirbeau. El oficial polaco cuenta que después de vencer la indiferencia brutal de sus compañeros logra reunir un centenar de ellos para ir en socorro de los heridos. “A cada paso—dice—tropezábamos con montones de cadáveres de hombres y animales....

De pronto me sentí detenido, inmovilizado, pegado al suelo... Dos manos como dos tenazas, me oprimían los tobillos, se me aferraban é incrustaban en las piernas, en tanto que una boca mordía el cuero de mis botas á plena dentellada, esforzándose por desgarrarla gruñendo como fiera rabiosa... A mis gritos acudieron unos soldados, y vimos un herido con las dos piernas cortadas, que se retorció á mis pies en un estado que parecía una larva humana. No pudiendo hacerle soltar la presa, le remataron á patadas y á culatazos en el cráneo.... Viví entonces y allí un minuto de espanto imposible de expresar.”

Luego al volver al campo, oye clamores y salvajes alaridos y ve “diez, ciento, doscientos hombres en cueros vivos que saltaban, gritaban y gesticulaban... A veinticinco grados de frío, aquellos cuerpos desnudos mostraban rostros sangrientos, pechos agujereados, heridas rojas, largas cuchilladas cerradas por negros cuajarones... Unos se arrastraban ó intentaban saltos sobre muñones sanguinolentos, algunos estaban armados de sables y revólvers, que blandían dando gritos, y á nosotros, que íbamos en su socorro no reconociéndonos gritaban:—“¡No os acerquéis!” “¡No os acerquéis!” Estaban locos.”

Y concluye su trágica narración diciendo que “al amanecer estaban muertos... al amanecer todos los heridos de la llanura estaban muertos.”

¡Siniestra visión de la humana barbarie! ¡Qué triste y desconsoladora es! Ella obscurece ó aleja la otra visión de una humanidad noblemente civilizada y hace pensar en si serán inútiles los esfuerzos de los que sueñan en futuras redenciones.

¿Inútiles? ¡Oh, no! No deben serlo, no lo serán. La frágil pluma del pacífico soldado de la idea, vencerá al fin la espada, el fusil y el cañón del belicoso guerrero. El horror á la guerra, se posesionará algún día del corazón humano, á despecho de los cerebros fósiles que condenando el asesinato individual, justifican el asesinato colectivo.

PALMIRO DE LIDIA.



¡He aquí el siglo XIX, gloria á él ahora y siempre! Se ha dicho que era una época de duda y de tumulto: porque es un tiempo de transición y de renacimiento. El dogma nuevo atacado en su manifestación, lucha por todas partes de obra ó de palabra, contra el dogma antiguo. De aquí esta anarquía aparente y contradictoria de la que todos hemos llevado, poetas ó filósofos, la tristeza.

Eugenio Pelletan.



LOS HORRORES DE LA GUERRA EN LA MANCHURIA.—HOSPITAL RUSO IMPROVISADO EN UN SÓTANO

“POMARROSAS”

Volumen de versos de José de Diego

AUN TENGO el libro en mis manos; acabo de leerlo conmovida por un sin número de recuerdos, que como enjambre dorado de mariposas, dormidas en un rosal, despertaran trémulas, al sentir sobre sus leves alas el contacto de las brisas embalsamadas que con voces rumorosas entonaran alocadas el idilio misterioso de la fronda.....

Aun tengo el libro en mis manos; ánfora cristalina en que he bebido la frescura de la Castalia fuente no agotada..... el agua viva que restaura el espíritu que trepa fatigado la ardua cuesta, con profundísimas ansias de alcanzar la cumbre.....

¡Qué de recuerdos dulcemente evocados! ¡Qué de emociones plácidas, y cuántos sentimientos encontrados despierta en mi alma la lectura de este libro, que bajo la adorable forma de “Versos rosados que cantan como el viento en el ramaje verde y resuenan sordamente como hojas secas en lejanos remolinos” llega á mis manos precisamente á la hora en que está mi corazón cerrado al placer y á la alegría con el encanto que trae consigo el goce imprevisto de una resurrección inesperada.....

“Pomarrosas” es un libro interesante y simpático, porque en sus bellas páginas, saturadas de verdadera poesía, palpita el espíritu del poeta, amplio y generoso hasta en la expresión de sus errores, toda vez que confiesa con ingenuidad encantadora, que lo redime de la vulgaridad del concepto: “pluguiera á Dios que todos mis pecados literarios hubiesen consistido en torpezas del lenguaje, y no del alma, y que jamás hubiera profanado su divino nombre y eterno misterio.” “Yo he blasfemado y he orado y sé como es afixiante y maléfico el hálito de la blasfemia y como es amable y trascendente y eficaz el perfume de la oración. Mis versos llevan la historia de mi alma.”

¿Cómo, pues, no ha de saber rendir sus culpas y cantar sus arrepentimientos aquél que nos dice con tanta ternura: “Entrego mis ritmos, como pájaros errátiles, á los vientos del mar, para que crucen una vez siquiera sobre la isla del ensueño desvanecida en las soledades del cielo y del Océano: con ellos van mis amarguras, mis culpas, mis arrepentimientos, mis quejas de vencido, mis gritos de Victoria, la pasión efímera y el ideal eterno, cuanta luz y cuanta sombra pasaron por mi alma!”

Con que adorable misticismo se presenta el alma del poeta vaciada en ánfora de cristal que se tornasola con destellos de sol purísimos, reflejados en versos tan hondamente sentidos como aquellos en que dice:

DESPUÉS DEL COMBATE.....

“La muerte se acercó..... sobre mi lanza ví su insignia flotar, como un sudario! llamé con hondo grito á la Esperanza y me encontré en la cumbre solitario! Miré al zenit: la cúspide gloriosa

se abrió á la blanca claridad del día..... y una cruz gigantesca y luminosa con los brazos abiertos descendía!”

“Postrado ante los cielos redentores recé, lloré sobre mis propias huellas: mi llanto en tierra producía flores y mi oración en el espacio estrellas!”

Tan hermosísimas estrofas bien pueden conservar el significado que encierra la palabra y convertidas en diademas de luz ceñir la frente del poeta como distintivo de su estro divino.

La poesía “Pomarrosas” es á mi humilde juicio, una de la más inspiradas del encantador volumen; la que revela mejor lozanía en la expresión del pensamiento.

Todo en ella es agradable y ameno, llena de imágenes nuevas y oportunas y de versos fáciles y espontáneos que sólo brotan de la lira de un verdadero poeta.

No puedo resistir la tentación de copiar estas dos últimas estrofas henchidas de fragancia y de frescura, de calor y de vida, para que goce todo aquél que sepa sentir la acendrada poesía:

“Amor! Dolor!” Corriente combatida,
¡Esperanza inmortal! ¡Anhelos santos!
ondas de mi alma y ondas de mi vida!
¡fecundidad del llanto!

¡renacimiento de la fe perdida!
¡pomos del bien y rosas de mi canto!

“Benedicid á las áureas pomarrosas
que en las orillas de los viejos ríos
se elevan escondidas y amorosas!

Amad los desvaríos
del alma triste que en los versos míos
torna las frutas del abismo en rosas!”

El libro “Pomarrosas”, ha sido enviado por su autor, el brillante poeta José de Diego, á sus amigos de la Habana, y ya algún periódico de la localidad ha dado cuenta de haberlo recibido, y ha publicado su bellissimo soneto “La bandera cubana” que ostenta “Como un lirio del cielo”, “los dorados fulgores de la estrella”, “los azules caminos de la gloria.”

En el volumen sobresalen por la inspiración sincera de sus pensamientos y por la exquisita forma que revisten las poesías, en que guarda á la manera de conchas las perlas de su ingenio en versos armoniosos y sentidos, “Después del combate”, “Pomarrosas”, “Elisa Estrella”, “Sol poniente”, “Sanctissima Mater”, “En la brecha”, Vae victis” y “Luzbel” y algunas más que sería prolijo enumerar y que, después de todo, el nombre de José de Diego tan gratamente recordado en la Habana, es el mejor elogio del libro.

Yo me gozo por la parte de gloria que me corresponde al enaltecer al inspiradísimo poeta que arrulla á la Patria dormida, con los armoniosos ritmos de su lira de oro y que esconde la queja del proscrito “En el fondo del caliz de una rima”.....

José de Diego, como poeta ha alcanzado la montaña consagrada y ya las Musas con regocijo, lo cuentan en el número de los elegidos!

LOLA RODRÍGUEZ DE TIÓ.

IMMEN-SEE

Por Th. Storm

NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMAN

POR FRANCISCO SELLEN

(Continuación)

ERA EN junio y la víspera de la partida de Reinhardt. Se había organizado una gran romería en un bosque cercano, para que el último día que pasaba en su hogar, transcurriese lo más agradable posible entre sus antiguos amigos. Los vehículos los condujeron al linder del bosque, después de una hora de viaje: y aquí se bajaron los cestos con las provisiones, y todos prosiguieron el camino á pie. Había que atravesar, primero, una arboleda de abetos, fresca y llena de sombra, pero cubierto el suelo de espinas. A la media hora llegaron al límite del bosque de abetos y entraron en una hermosa arboleda de hayas, en la que penetraban los rayos del sol al través de un espeso follaje, y en cuyas altas ramas saltaban alegremente las ardillas. La comitiva se detuvo en un lugar donde las ramas entrelazadas de aquellos magníficos árboles formaban una glorieta natural. La madre de Isabel abrió uno de los cestos, y un caballero anciano se nombró á sí propio, maestro de ceremonias.

—¡Ea! pimpollos, exclamó, venid aquí y prestad atención á la que os voy á decir. Cada uno tendrá para refacción dos panecillos á secas, pues la mantequilla se ha quedado en casa, y el que quiera gollerías tiene que buscarlas. En el bosque hay fresas en abundancia, para el que sepa encontrarlas. El que sea estúpido tendrá que comer su pan á secas. Así es el mundo. ¿Comprenden ustedes?

—¡Perfectamente!—respondieron los muchachos.

—Escuchad algo más, prosiguió el maestro de ceremonias, aún no he concluído. Nosotros, las personas de edad, hemos trabajado bastante en nuestro tiempo, y por lo tanto debemos quedarnos en casa, es decir, bajo estos árboles sombríos, y pelar las papas, encender el fuego y poner la mesa. Cuando den las doce será ella. Pero por razón de todo este trabajo deben darnos ustedes la mitad de sus fresas para nuestro postre. Ahora, cada uno por su lado y orden!”

Los muchachos comenzaron á hacer travesuras.

—¡Alto! gritó el anciano: una palabra más: No creo necesario decir que el que no halle fresas está obligado á contribuir con su ración; pero debe advertir que tampoco obtendrá nada de nosotros. Bastante les he sermonado ya: si ustedes traen fresas será la primer cosa buena que habrán hecho en su vida. ¡Largo de aquí!

Los muchachos se dispersaron en parejas y empezaron á buscar fresas.

—Isabel, dijo Reinhardt, yo sé dónde hay abundancia de fresas: tú no comerás tu pan á secas.

Isabel ató por sus extremidades las cintas verdes de su sombrerito y se lo colgó del brazo.

—Vamos, dijo, ya tengo un cestillo.

Se internaron en el bosque cada vez más y más, ya al través de parajes sombríos y frescos, donde todo era paz y silencio turbado tan sólo por el grito agudo del halcón cerniéndose á una gran altura; ya al través de densos matorrales, tan densos que Reinhardt se vió obligado á ir delante para abrir un sendero, rompiendo aquí una rama, apartando más allá alguna enredadera. De pronto oyó la voz de Isabel que le llamaba diciendo: “¡Reinhardt, Reinhardt, detente!” Al principio no pudo verla, pero al fin la percibió á alguna distancia, luchando con las malezas: su delicada cabeza apenas era visible entre los altos helechos en que se encontraba detenida. El joven acudió á su auxilio y la sacó del laberinto en que se hallaba, conduciéndola á un lugar despejado donde millares de mariposas azules revoloteaban entre las flores del bosque. Le limpió el sudor de su rostro, le arregló el cabello de su linda cabeza, y quería ponerle y atarle su sombrerito, pero ella al principio no quiso consentir, aunque después accedió á sus ruegos y le dejó hacer lo que quería.

—Y bien, ¿dónde están esas fresas? le preguntó ella deteniéndose y respirando como quien toma aliento.

—Este es el lugar, respondió; pero los sapos ó las comadreas se nos han anticipado, ó tal vez los duendes!

—Sí, aún están aquí las hojas, replicó Isabel. Pero no me hables de duendes. Vamos, no me encuentro cansada; prosigamos.

Un arroyuelo se atravesó en su camino; pero Reinhardt levantó con suavidad á su compañera en sus brazos y lo pasó con su preciosa carga. Poco después salieron del bosque sombrío á un paraje despejado y abierto.

—Allí debe de haber fresas, dijo la niña ¡qué olor tan agradable!

Buscaron entre las frescas yerbas: pero inútilmente.

—No, dijo Reinhardt, es sólo el olor de las flores silvestres.

Acebos y arándanos crecían en profusión por donde quiera, y el aire estaba impregna-

CUBA Y AMERICA

do con el perfume de los brezos que, mezclados con las yerbas olorosas, cubrían el suelo.

—¡Cuán solitario es este sitio! exclamó Isabel. ¿Dónde estarán los otros?

A Reinhardt no se le había ocurrido siquiera que tuvieran que reunirse á la comitiva. Espera, dijo, ¿de qué parte sopla el viento? Levantó su mano para conocerlo; pero ni una hoja se movía.

—Silencio dijo Isabel, creo que oigo voces. Llama, y veamos.

—¡Vengan aquí! gritó Reinhardt por entre sus manos ahuecadas á manera de bocina.

—¡Aquí! replicó el eco.

—Están respondiendo, dijo Isabel y empezó á palmotear.

—No es sino el eco.

Isabel asió la mano de Reinhardt, diciendo: "¡tengo miedo!"

—No debes tener miedo, replicó él; ¡qué lugar tan bello! Sentémonos á la sombra de estos arbustos y descansemos un rato. Ya encontraremos á los otros.

Isabel se sentó bajo una haya y prestó un atento oído para percibir algún sonido en cualquiera dirección. A cierta distancia se sentó Reinhardt en el tronco de un árbol y la miraba con silencioso cuidado. El sol brillaba en mitad del firmamento, y todo relucía con el esplendor del mediodía; las mariposas de alas azules y doradas revoloteaban aquí y allí. Donde quiera resonaba un suave y apacible murmullo, y se podía oír de un modo claro, en la densidad del bosque, el golpear del picamaderos en las ramas de los árboles y el agudo chillido de otros pájaros silvestres.

—¡Escucha! exclamó la niña. Oigo campanas.

—¿Dónde? preguntó Reinhardt.

—Detrás de nosotros. ¿No oyes? Son las doce. Entonces el pueblo debe estar á nuestras espaldas, y si vamos en esa dirección encontraremos á los otros.

Y se pusieron en camino, abandonando de una vez la busca de fresas, pues Isabel se sentía fatigada. Al fin oyeron las risotadas de la comitiva, y avistaron un mantel blanco extendido sobre la yerba. Era la mesa y en ella se veían montones y más montones de fresas maduras. El anciano con una servilleta al cuello, continuaba su discurso moral de la mañana al mismo tiempo que pasaba á cada cual un plato de un hermoso asado que iba repartiendo con mucha atención.

Al presentarse Reinhardt y su compañera, fueron saludados con la exclamación unánime de "¡ahí vienen los morosos!"

—¡Hola, muchachos!—les gritó el anciano, vacián aquí sus cestos, y veamos lo que han encontrado por ahí.

—¡Hambre y sed!—respondió Reinhardt.

—Nada más que eso,—replicó el mayordomo y repartidor retirando dos platos bien llenos que había colocado frente á ellos,—pues

en ese caso conténtense con lo que han encontrado. Ustedes conocen ya nuestros principios: aquí no se toleran ociosos.

Al fin, se dejó ablandar por sus ruegos. La fiesta siguió adelante, tomando parte en ella los tordos y otras aves que desde la cercana arboleda la acompañaban con sus cantos.

Y así trascurrió el día. Reinhardt, sin embargo, si bien no había encontrado fresas en el bosque, halló otra cosa, y al llegar á su casa agregó los siguientes versos á los que contenía su libro forrado en pergamino:

Aquí á la falda del monte
los vientos en paz reposan,
mientras la niña descansa
de la arboleda á la sombra.
Trébol, tomillo y serpalio
le prestan su grato aroma,
y en su torno alegres vuelan
las pintadas mariposas.
En silencio yace el bosque,
y también la niña hermosa,
y su rubia cabellera
el sol con sus rayos dora.
Canta una avecilla errante
al pasar, y es que la toma
por la reina de las hadas
de la selva misteriosa.

Así no sólo era ella la compañera de sus juegos infantiles, sino la personificación de todo lo que era bello y maravilloso y amable en el albor de su vida.

III

LO QUE HACE LA MANO DE UN NIÑO

Era día de Noche Buena, y Reinhardt, con algunos compañeros de estudio, se hallaba sentado frente á una mesa de roble en una taberna de la ciudad de....., bebiendo á más y mejor. Las lámparas estaban encendidas, pues era la hora del crepúsculo; pocos eran aún los parroquianos y los sirvientes que nada tenían que hacer, se hallaban divididos en grupos en el vasto salón. En un rincón estaban un violinista y una muchacha con un laud, y cuyas facciones aunque de gitana, eran delicadas: sus instrumentos reposaban en sus rodillas y sus miradas estaban fijas vagamente en el espacio, indiferentes al parecer á todo lo que les rodeaba.

De repente en la mesa de los estudiantes resonó el estampido de una botella de champagne abierta.

—¡Bebe, mi bella gitana!—exclamó un joven de aspecto atrevido, presentando una espumosa copa á la niña.

—Prefiero no beber,—replicó ella sin cambiar de posición.

—Entonces canta—dijo el joven arrojando en las faldas una moneda de oro.

(Continuará)

CRONICA DE EUROPA¹

¿EVIAN-LES-BAINS? Un lugar apacible situado á orillas del lago de Ginebra, por otro nombre Lemán; un lugarcillo saboyano del departamento francés de la Alta Saboya; una aldea con pretensiones de villa gracias á los hoteles, al casino y á las fuentes que la hacen vivir. Las calles suben, suben escalando la vertiente de los Alpes; y, allá en frente al otro lado del lago, una sucesión de puntos blancos indica Lausana, la ciudad de estudio, Ouchi, su puerto, Vevey, Montreux, Territet, Clarens, y tantos, tantos pueblecitos sembrados en la costa suiza!

Pero, aunque retirados del mundo y de su bullicio, nos encontramos á doce horas de París; y los periódicos parisienses nos llegan con veinticuatro horas de retraso. Por ellos se entera uno de lo que pasa en el exterior, pues siempre están mejor informados que los diarios de Ginebra que recibimos el mismo día que se imprimen. Por ellos sabemos las palizas que siguen recibiendo los pseudo-civilizadores de Oriente. Otro almirante muerto, más barcos estropeados, los rusos se retiran, siguen retirándose desde que llegaron á la Manchuria. Los otros, los *monos* (1) siguen avanzando con increíble valor, y quizás no está lejos la hora en que se rinda el Czar. Y la opinión de un gran ruso que murió en uno de los barcos que han saltado por aquellos mares me viene á la memoria: "en Rusia hay cuarteles, pero no escuelas; marina, pero no marinos; restaurantes, pero que carecen de retretes".....

Peró eso, ¿qué importa? La emperatriz dió á luz un hijo, y esto hizo olvidar al pueblo ruso que *allá* hay padres, hijos, hermanos que se baten porque el amo lo manda, que no defienden ni patria ni honor, y que mueren rodeando un águila imperial para que otros, los poderosos, si Rusia vence pue-

(1) *Monos*, según los rusos.

dan especular á expensas del pueblo que viva, y del pueblo que ha muerto, con las acciones del ferrocarril transmanchuriano, ya hecho, como de otros ferrocarriles por hacer.

Y, para alejar de mi pensamiento el recuerdo de tanta barbarie humana, me pongo á contemplar el agua tan azul de este hermoso lago; la tarde muere, y las montañas empiezan ya á desaparecer tras un blanco velo. Y mientras otros, más desgraciados que yo, mueren matados en tierra extranjera, defendiendo al Soberano, al *Padrecito*, yo me considero dichoso con entregarme al estudio y con aprender que el lago Lemán tiene ciento setenta y cinco kilómetros de perímetro, cincuenta y ocho mil doscientas treinta y seis



EN LA FRONTERA FRANCO-SUIZA
PARTIEDDO PARA UNA EXCURSIÓN
TORRE DE LA BATIAZ EN MARTIGNY
UN RINCÓN DE ZERMATT

VISTAS DE SUIZA

UN TURISTA
PUENTE CUBIERTO EN MARTIGNY
CASAS DE ZERMATT
EL MONTE CERVINO

hectáreas de superficie, ochenta y dos kilómetros de largo, trescientos nueve metros de profundidad media y trescientos setenta y dos metros de altitud sobre el nivel del mar.

JUAN MANUEL PLANAS.

Evian-les-Bains.



IGLESIA DE VIÑALES, CUBA

Un entierro en el campo

EL GRABADO representa una de las escenas típicas de nuestro pueblo: el entierro de un guajiro, muerto seguramente, tras largo y duro bregar con la tierra, en un lejano y solitario bohío, rodeado de palmas y alegrado por los cantos del sinsonte y los rumores de la brisa al pasar por entre cañaverales.

Del solitario bohío, lo llevan sus deudos y amigos, montados todos en sus inquietos potrillos, al poblado cercano, para darle cristiana sepultura.

Y el pobre guajiro que en vida regó la tierra con su sudor, le entrega, ya muerto, sus míseros despojos.

CUBA

Era una esclava que infeliz dormía
en noche cruel de tetricos pesares,
sin más testigo que los anchos mares
sin consuelo encontrar en su agonía.

Triste esperaba el suspirado día
de libertad para sus patrios lares,
cuando al salir el sol por los palmares
una voz escuchó que le decía:

Sea de todos tu símbolo adorado
y tu renombre hasta los cielos suba,
ya de tu redención el día ha llegado;

Que hay quien te adora y por tu bien coadyuva;
no más esclava, libertad te he dado;
soy el veinte de Mayo, tú eres Cuba.

FRANCISCO TOYMIL.

La Italia. Su carácter étnico. Sus alianzas naturales en Europa y con América Latina. Conferencia dada en italiano por Enrique Piccione, el 16 de Febrero de 1905, en Iquique, en el salón de la Compañía de Bomberos "Ausonia" en el Palacio Colombiano, sede de las Asociaciones italianas. Folleto de veintiocho páginas. Santiago de Chile.—Describe el carácter de los italianos como despojado de soberbia nacional, pero amantes del engrandecimiento moral y material de la patria, y respetuosos de las glorias de otros pueblos. Indica los rasgos más salientes de la historia de Italia, deteniéndose con legítima satisfacción en el drama trágico y sublime del que fué principal actor José Garibaldi, fiel representación del carácter étnico italiano. Habla de las naturales alianzas de Italia con otras naciones de Europa; alude á las relaciones de amistad con la América latina, que deberá fomentarse por medio de amplios tratados de comercio.

Mi proceso, por Isidoro Corzo y Príncipe. Folleto de veinte páginas. Habana.—Sometido el señor Corzo á un proceso, del que salió absuelto, por ser acusado de "encubridor de un delito de amenazas condicionales," publica varios documentos para desvanecer los prejuicios que hubieran podido levantar el hecho del proceso y demostrar que obró recta y honradamente.

Estadística del Comercio especial del Perú en el año 1902. Publicación oficial de la Superintendencia general de Aduanas. Sección de Estadística general. Hemos recibido un ejemplar del voluminoso cuaderno, que contiene numerosos datos estadísticos referentes á las importaciones y exportaciones de la progresiva república.

Informe Mensual Sanitario y Demográfico de la República de Cuba. Enero de 1905. La mortalidad total en los ochenta y dos municipios de la República, fué de dos mil doscientos veinticinco para una población estimada en un millón, seiscientos cincuenta y seis mil setecientos setenta y seis habitantes, equivalente á un tipo anual de 15.79 por mil. En el término municipal de la Habana, alcanzó la mortalidad á cuatrocientos sesenta y siete, correspondiendo al tipo de 15.06 por día y 19.98 anual, por cada mil habitantes.

El Pensamiento Latino. Santiago de Chile. El número de Febrero de esta notable revista internacional ilustrada contiene un trabajo acerca el Centenario del Código Civil Francés, el llamado *Código de Napoleón*, considerado como el Arca Santa de la legislación. Es de interés el estudio sobre la inmigración en la República Argentina, con justicia considerado como un elemento de progreso, que presenta como informe al gobierno chileno el doctor Francisco L. de la Barra.

Unión Ibero Americana, revista ilustrada órgano de la Asociación de dicho nombre. Madrid. Contiene de todo, en atractiva variedad: trabajos críticos y literarios, de información, estadísticos, comerciales, políticos y científicos, figurando las conocidas firmas de Ruben, Darío, Echegaray, Manuel Bueno, Vargas Vila, etc.

Revista Moderna. México.—La hermosa revista sigue dando cabida en sus satinadas páginas á notables trabajos literarios. En el número de Abril leemos las conocidas firmas de Amado Nervo, Leopoldo Díaz, Anatole France, Manuel Ugarte, etc. En sus grabados, se admiran magníficas vistas del Estado de Zacatecas.

Informe leído por el Presidente de la República Mexicana al abrirse el Segundo período de sesiones del 22º Congreso de la Unión, el 1º de Abril de 1905.—Es un brillante relato que patentiza los buenos resultados obtenidos por el regular funcionamiento de una Administración honrada, cuyo objetivo principal ha sido el desarrollo de los elementos productores del país y el afianzamiento del crédito nacional en el extranjero.

Revista de Nicaragua. León, Nicaragua.—Nos ha visitado el segundo número de la apreciable publicación que dirige el señor J. D. Vanegas. Contiene escogidos artículos y poesías.

LA CRONICA

UN NUEVO Mayo viene con la magia de sus flores y el encanto de sus trinos á consagrar la fecha gloriosa de la patria, el día memorable en que un pueblo fué libre, por la virtud suprema de su esfuerzo, por el vigor sagrado de la justicia eterna.

Al llegar el día glorioso, en el mágico escenario de nuestros campos improvisase un altar lujosísimo, esmaltado á todos los tonos del verde, desbordante de brillo y de color, matizado de rosas y jazmines que á manera de preciosos pebe'eros, derraman el incienso de sus vívidos perfumes, altar esplendente en torno del cual agrúpanse en alado tropel las almas de los creyentes inmolados en la hora del sangriento holocausto y sobre cuyas gradas de césped prostérnase febricitantes de loco fervor, los supervivientes de la épica jornada, fieles incorruptibles á la sagrada liturgia.....

No importa que en el corazón de las ciudades, en el fétido hervidero de las pasiones, un puñado de réprobos, un grupo abigarrado de apóstatas, se entregue al más insólito alarde de impiedad patriótica, refocilándose ante el doloroso espectáculo de la fe perdida y distribuyéndose cual botín de rapiña las sacrosantas reliquias.

No importa que allá en los campos, en el vasto templo donde se consumó el reciente sacrificio, se confundan en comunión ideal los espíritus de los buenos, de los firmes, de los austeros, de los sencillos mantenedores de la fe, y prosternándose ante las verdes gradas del espléndido altar, entonan una plegaria de amor y de entusiasmo al Mayo ideal y venturoso en que un pueblo fué libre por la virtud suprema de su esfuerzo, por el vigor sagrado de la justicia eterna.

La "Sociedad del Vedado" celebró, al morir la anterior semana, su anunciado baile de las flores.

Nada nuevo podría decir á mis lectoras sobre la brillantez de tan hermosa fiesta, nada nuevo, que no sepan ya por haberlo referido la prensa diaria. Pero como en las páginas de mi crónica no debe, no puede faltar nunca una nota de honor para la Institución que rigen los doctores Domínguez y González Curquejo, hago que conste aquí la ejecutoria de esplendidez generalmente concedida á su última fiesta y además, mi humilde, mi sincera felicitación por el nuevo triunfo.

Susúrrase algo acerca de una serie de *matinés* en perspectiva.

Ningún sitio tan encantador, tan apropiado para el caso como el precioso *chalet*.

También el Centro Asturiano, la progresista y culta Sociedad de que es secretario mi amigo el Sr. Pumariega, ha ofrecido al respetable número de sus socios otro espléndido baile de las flores, al que, según Florimel, concurren cerca de cinco mil personas. ¡Hermoso número para que fuera de pesos y repartirlo entre Florimel y este cura!

Sean cinco mil, menos ó más, el caso que los amplios

salones estaban literalmente llenos y que de entre el conjunto sobresalían por su belleza las siguientes señoritas: Margarita y Terina Martínez, Loló Mendoza, Isaura Rivas, Mariana Romero, Pepilla Solares, María Luisa Fernández, Gertrudis Herrero, Tomasita Aroza, Carmela Oropesa, Natalia y Anita González, María Campo, Lucrecia Domínguez, Amparo Doiz, Eduvigis Chat, Josefina Menéndez, Ofelia Durán, Marieta Rodríguez, Ciriaca Armenteros, Emilia González, Antoñica Hernández, Laudelina Mazutier, Amparito Garciga, Magdalena Gómez, Florentina Guevara, Juana Machín, Loló y Graziela Brih, Gertrudis y Fanía Larren, Amelia González, Dolores Giral, Evangelina Cayro, Teté y Marusa Gutiérrez, Anita Leal, Leopoldina Domínguez, Rosita Bertemati, Trinidad Morejón, Esperanza Toblé, Julia Vilá, Ana Maria Echenique, Belén Roura, Mercedes Fernández, Matilde Díaz, Felicia Roldán, Secundina Mirasol, Rita Ravelo, Susanita Méndez, Justicia Loré, Eugenia Lardier, Clotilde Gómez, Panchita Durán, Paulina Gener, Domitila García, Eladia Trujillo, Virginia Moré, Lutgarda Hernández, Luisita y Loló Menéndez, Lucina Pover, Zenaida Domínguez y Florinda García.

Una notita..... embozada, como es uso mientras no media la consabida autorización.

¿Ustedes recuerdan una señorita de tez pálida y ojos verdes como los del sueño de Becquer, que cubre su cuerpo helénico con el color de la tristeza? Es imposible que no hagáis memoria, pues hasta ocupó en esta página un lugar no ha mucho tiempo.....

Bueno, pues la bellísima, la encantadora señorita á quien me refiero, ha sido pedida en matrimonio por un distinguido joven.

Acaso en el próximo número juegue á cartas vistas, mis amables y—¡claro!—curiosas lectoras.

Otra boda en perspectiva: la de la señorita María Ateca con el Sr. Lorenzo Batle, que tendrá efecto en el templo del Cristo, el día 19 del corriente.

El día de la patria será el primero de su dicha.

Ahora una boda consumada.

En la noche del día quince del mes que cursa, fué bendecida la unión de la señora Loreto Bertemati viuda de Almendares con el Sr. José García Ramírez, licenciado en Farmacia.

En la ceremonia, que se deslizó en la más estrecha intimidad, actuaron como padrinos la distinguida señora Leopoldina Escasena de Guerra y el Dr. Juan Guerra y Estrada.

La señora viuda de Almendares pertenece á la más refinada aristocracia habanera y su boda con el Sr. Ramírez ha sido felizmente comentada en los círculos sociales á que pertenecen los dichosos contrayentes.

Una nota triste, una nota negra que resalta en el tu-



SRITA. MARÍA JULIA GONZÁLEZ

CUBA Y AMERICA

multuoso abigarramiento del mosaico social, una pincelada de sombra en el cuadro vigorosamente coloreado de la vida diaria, algo que dejará en la mente una melancólica notación de amargura, un dejo de inquietud, una traza de angustia.....

Vencida por cruel, por implacable dolencia, ha dejado de existir silenciosa y trágicamente—con el trágico silencio con que se apaga una luz—la que fué virtuosa y noble dama doña Ana Gantreau viuda de Billini, madre amantísima de la distinguida señorita Adriana Billini.

No es la frase de un desconocido, frase sin sonoridad en el alma de los que lloran, lo que podrá prestar á los atribulados familiares de la muerta, el piadoso consuelo imprescindible á su infinito dolor; pero lleguen á sus oídos, cual mensaje luctuoso, la expresión sencilla de mi pena por el duelo que los contrista y mi deseo ferviente



ALICIA ORTIZ

de que muy pronto la necesaria y natural adaptación á la vida, tal como es, con sus amarguras y sus alegrías, extinga el raudal de lágrimas que nubla sus ojos.

En la morada de los distinguidos esposos Melgares-Peralta tendrá efecto el domingo próximo una boda extraordinariamente simpática, á la que acudirá numerosa y escojida concurrencia: la de la bellísima señorita María Teresa Herrera con el señor Isidro Fontanals.

Las simpatías y las relaciones con que cuentan en nuestra sociedad los contrayentes y los que patrocinan la ceremonia, harán que el acto revista verdadero carácter de gran acontecimiento social, y nunca con tanta justicia, la brillantez, el esplendor y el lujo derramarán sus dones, como en ese instante en que se consagre la dicha eterna de dos almas nobles y bellas.

Una vez terminada la ceremonia y los nuevos desposados, hayan visto hechos realidad sus más bellos ideales, concurrencia se entregará á las dulzuras de la danza

(Esto de la dulzura, no lo digo por cuenta propia pues jamás he paladeado el néctar de la danza.)

El martes tuvo efecto en el Nacional, el beneficio de la señorita Annetta Perretti, cantando primorosamente, como ella sabe hacerlo, la hermosa opereta "Geisha," de música ligera y deleitosa, así como dos canciones napolitanas y las habaneras "El Submarino Peral" y "Tu" de los maestros Ignacio Cervantes y Eduardo Sánchez de Fuentes.

El exquisito sentimiento que contiene la bella producción del señor Sánchez de Fuentes fué admirablemente interpretado por la señorita Perretti, ganando por ello nutridos y entusiastas aplausos.

Muy pronto, el martes próximo, será la función de gracia de la señorita Gattini, que escojerá una obra en armonía con su gusto y el gusto del público, cantará un número de música *nuestra* y..... acaso, acaso sorprenda al público con otra novedad de calibre extraordinario.

La señorita Gattini recibirá de nuestro público, como ha recibido la señorita Perretti, expresivas muestras de devoción y simpatía.

La Sociedad habanera, el Ayuntamiento y otras corporaciones ofrecerán á los miembros del primer Congreso Médico Nacional, gran número de festividades y agasajos, que serán motivo para que nuestra *élite* social ponga en actividad sus brillos y esplendores.

Prepáranse recepciones, giras campestres, visitas á distintos lugares importantes y otras muchas cosas, conducentes todas á que los congresistas encuentren grata su permanencia en la Habana.

Que así sea y que el Congreso realice provechosa y abundante labor científica son los deseos de este humilde cronista que tiene el honor de escribir para ustedes, lindas lectoras mías.

Merecen párrafo aparte y muy subrayado los "domingos del Marino", es decir, las fiestas deportivas que tienen lugar el día que descansó Dios de la inútil labor de hacer el mundo, en los terrenos conocidos por "El Marino" en el Cerro.

A ellas concurre lo más granado de las familias que dan tono aristocrático á la elegante barriada y muchas de las que dan ese mismo tono á nuestra *gran* ciudad.

El último domingo me presentó mi buena amiguita Mercedes Díaz Alfonso á una preciosa matancera que... bueno, ya podrán admirar su retrato en esta sección las lectoras de CUBA Y AMÉRICA.....

¡Hermosas tardes las del "Marino."

En la próxima crónica hablaré del grandioso baile que ofrece el 20 de Mayo á sus socios el "Ateneo y Círculo de la Habana" y que, por efectuarse tan á final de semana no me deja tiempo para reseñarlo en este número.

No saben mis amables lectoras los arriesgados y difíciles equilibrios que me veo en el caso de hacer para servirles en mis crónicas manjar de actualidad.

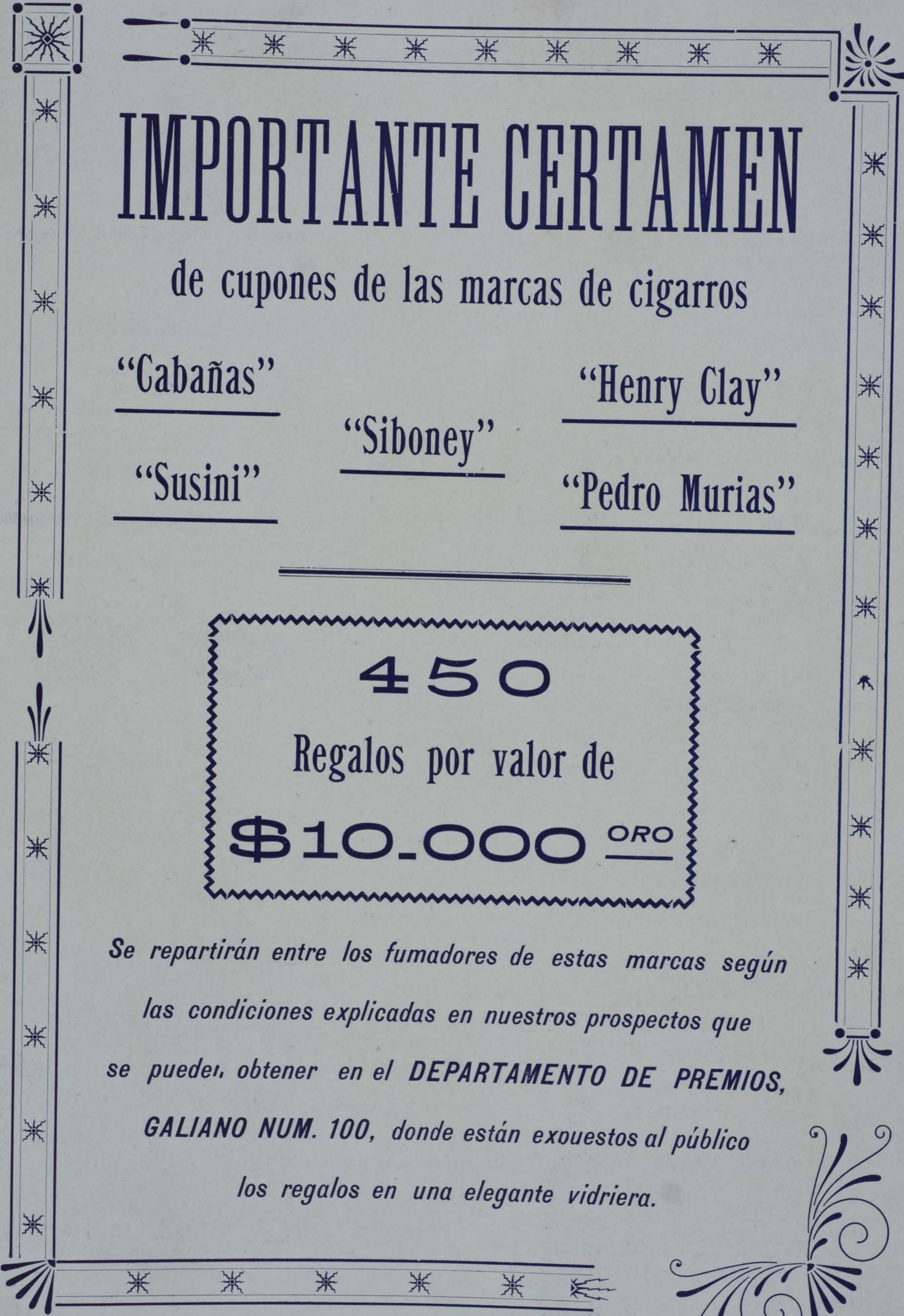
¡Gracias á que cuento con su benevolencia!

RAMIRO HERNANDEZ PORTELA.



Viaje á la Habana.—En nuestro último número anunciamos que á más de la *Revista de Modas y Pasatiempos* que mensualmente damos como regalo á nuestros suscriptores, organizaríamos desde el próximo mes de Junio una *Biblioteca de CUBA Y AMÉRICA* que consistiría en un cuaderno mensual de treinta y dos páginas.

Rectificamos. Repartiremos á nuestros abonados quincenalmente y como regalo un cuaderno de dieciséis páginas con su cubierta. La biblioteca comenzará en Junio con la reproducción del "Viaje á la Habana," por la Condesa de Merlín. Nuestros abonados tendrán por tanto cada domingo un número de nuestra *Revista* ilustrada, todos los meses un número de la valiosa publicación *Modas y Pasatiempos* con figurines y dos patrones y dos veces al mes un cuaderno de la *Biblioteca de CUBA Y AMÉRICA*, todo esto por sólo la cuota mensual de ochenta centavos plata. Bien podemos afirmar que no se ha realizado jamás en el país, por suscripción, una publicación lujosa más útil y económica que la de CUBA Y AMÉRICA.



IMPORTANTE CERTAMEN

de cupones de las marcas de cigarros

“Cabañas”

“Henry Clay”

“Siboney”

“Susini”

“Pedro Murias”

450

Regalos por valor de

\$10.000 ORO

Se repartirán entre los fumadores de estas marcas según las condiciones explicadas en nuestros prospectos que se pueden obtener en el DEPARTAMENTO DE PREMIOS, GALIANO NUM. 100, donde están expuestos al público los regalos en una elegante vidriera.



POLVOS
DE ARROS

BOTON
DE
ORO



J. Valls
1900

CRUSCELLAS HABANA

TAVEIRA